

Recensión

ANTONIO IZQUIERDO ESCRIBANO
La inmigración en España
 (1980-1990)
 Madrid, Ministerio de Trabajo y
 Seguridad Social, 1992
 (Colección Informes, Serie General
 núm. 17)
 260 páginas.

El título de esta obra define con exactitud los cambios migratorios acaecidos en la última década en España. La transición de una sociedad históricamente marcada por la emigración al de un país de inmigración conlleva transformaciones socioeconómicas que han impactado sensiblemente su estructura y composición poblacional.

Este proceso de conversión no es un hecho aislado sino que es el resultado de una serie de factores derivados de los profundos cambios ocurridos en la Europa de la posguerra donde se generaron importantes movimientos de población. En las décadas de los años cincuenta y sesenta España y los países del sur de Europa proporcionaron un contingente importante de trabajadores a las naciones industrializadas más desarrolladas; pero en los años setenta comienza a variar el sentido de la migración.

Un detenido examen de flujos de población indica que comparativamente

la inversión de las migraciones internacionales ha sido más rápida en España y otros países europeos tradicionalmente proveedores de emigrantes que la acontecida en las naciones del norte de Europa. Este histórico proceso de transformación se explica en España por el cese de la corriente de emigrantes y por el aumento progresivo del volumen de extranjeros residentes que se ha duplicado en la última década, alcanzando actualmente alrededor de 550.000 personas.

Antonio Izquierdo elabora un cuidadoso análisis de la inmigración en España basándose en una serie de investigaciones e informes que en su calidad de experto de la Comisión de las Comunidades Europeas y profesor universitario viene realizando sistemáticamente desde la década de los ochenta. De tal forma que el libro es producto también de una experiencia profesional estrechamente relacionada con el fenómeno social de la inmigración cuyo conocimiento era limitado e inadvertido pese a las evidentes consecuencias económicas, sociales y políticas que tiene este hecho social para el país.

Estos trabajos de investigación de sociología de la población, se caracterizan por una creciente y acertada *innovación metodológica* que ha llevado al autor a descubrir y recuperar diversas e interesantes *fuentes estadísticas* sobre la inmigración, algunas de las cuales están aún dispersas

en organismos e instituciones de la Administración, asimismo, a examinar minuciosamente la fiabilidad y validez del procesamiento y divulgación de los datos sobre población extranjera.

Un aporte fundamental del profesor Izquierdo ha sido el análisis de la *inmigración irregular* que estudia a través de los procesos de regularización realizados por la Administración en 1985-86 y 1991. La explotación de estas fuentes ha permitido extraer antecedentes sobre composición demográfica, nacionalidad, distribución geográfica y perfil laboral del inmigrante. Ello se logra a través de un exhaustivo tratamiento estadístico de los datos. Sus resultados han arriesgado estimaciones acertadas que han contribuido a dejar en evidencia las especulaciones estadísticas y a orientar empíricamente la polémica en torno al número de inmigrantes en situación irregular en España.

El énfasis en el estudio estadístico de los procesos de regularización tiene no sólo un interés cuantitativo para afinar cifras, sino la virtud de vislumbrar el perfil cualitativo de los inmigrantes indocumentados. La definición del perfil demográfico sociológico y laboral del inmigrante plantea cuestiones relacionadas con las repercusiones de la regularización sobre los inmigrantes y respecto de la sociedad receptora, situación que debe ser examinada detenidamente por sus efectos económicos, sociales y políticos.

Antonio Izquierdo reflexiona en profundidad y con un sentido crítico y objetivo las consecuencias de la aplicación de una política migratoria cuando las estadísticas oficiales sobre la población extranjera adolecen aún de serios vacíos que la Administración española no ha logrado completar y corregir. Junto a la inexperiencia administrativa se agrega la alta carga de sensibilidad social que tiene tras sí la inmigración donde la manipulación

de cifras sobre el número de extranjeros ha contribuido a crear en la sociedad un estado de alarma social, activando peligrosamente prejuicios no exentos de xenofobia y racismo.

El autor establece la necesidad de fomentar y comprometer la investigación como un factor fundamental que debe ser tomado en cuenta a la hora de responder a las urgencias intervencionistas de las administraciones gubernamentales o a los bienintencionados —pero a veces apresurados— intereses de las instituciones de acción social.

No obstante lo anterior, Antonio Izquierdo está convencido de la necesidad de enfatizar el análisis de la inmigración documentada y de los procesos de regularización, ya que no es posible explicar la inmigración reconociendo sólo una parte constitutiva de la misma. En síntesis, investigar empíricamente la inmigración regular e irregular y más en general el patrón migratorio.

Por otra parte, reflexiona el autor que la investigación deberá contribuir a definir un sistema migratorio para España en el contexto de la Comunidad Europea e internacional. Indica que es necesario conocer los desplazamientos de los inmigrantes al interior de España y sus áreas de asentamiento para estudiar las peculiaridades de la inmigración que se hace cada vez más permanente. Como consecuencia, se deberá conocer los alcances de la rigidez y flexibilidad del mercado de trabajo, la capacitación, las consecuencias del reagrupamiento familiar, las necesidades de vivienda, de seguridad social y sanitaria. En suma, procurar establecer un modelo cuyos contenidos sean la base de una política de inmigración en una sociedad integrada por inmigrantes y autóctonos.

Alejandro Bustos Cortes
Antropólogo